

DEL 18 DE ENERO AL 2 DE FEBRERO DE 2023

EN EL DESVÍO

UNA EXPOSICION DE CLAUDIO PETIT-LAURENT

COMISARIADAY COORDINADA POR FERNANDO GARCÍA-GARCÍA

Cindy Sherman, con La serie History Portraits/Old Masters (1988-1990) nos ponía en evidencia que las imágenes de la identidad femenina reproducidas en la Historia del Arte estaban plagadas de apósitos adosados desde la mirada patriarcal. De-construir estas imágenes es una forma eficaz de zarandear sus "verdades asumidas" sobre género, raza, cultura o clase, y nos demuestra a su vez el poder de las mismas como herramienta de control de los individuos y las sociedades. Bajo esta estrategia, el pensamiento postmoderno ha vuelto permeable el edificio de estas imágenes, sus verdades absolutas y las "formas de ser en el mundo" que provocan, y ha permitido que se alcen voces excluidas por defecto en esa tradición. Como argumenta Vattimo, "hay que abandonar la nostalgia por lo fijo, estable, y permanente. La experiencia postmoderna de la oscilación ofrece la «posibilidad de una forma de ser (quizá finalmente) humano» [...] Los occidentales hacen bien en intentar escuchar las voces de aquellos que durante demasiado tiempo han sufrido la opresión étnica, religiosa, o sexual"

En esta disolución de certezas, la identidad del "hombre" (occidental y caucásico para más señas) se enfrenta, afortunadamente, a una crisis sin precedentes. En esta ocasión, es el cuerpo masculino y la propia masculinidad como concepto los que el artista Claudio Petit-Laurent pone en juego. Nos revela que las imágenes heredadas de los cuerpos masculinos también someten a una identidad prefijada, donde los guerreros, los héroes y demás idealizaciones nos someten a un camino prefijado donde "los chicos no lloran". Quizá por eso Claudio asume una tipología de cuerpos masculinados en sus pinturas para colocarlos en situación de vulnerabilidad. El "desvío" que propone esta exposición es multivalente en su significado, claro está, pero puede también interpretarse como la salida de un camino férreo establecido, como el cambio de agujas que facilita tomar un

nuevo rumbo, una nueva vía alternativa a esa forma establecida por la construcción heteronormativa sobre los géneros, tanto para "ellas" como para "ellos" y para todos los "yoes" excluidos de los discursos tradicionales de nuestra sociedad.

Romper las estructuras permite establecer procesos retóricos, trasladando o desviando las significaciones de los elementos normalmente asociados a cada género, a otro contexto de significación o al opuesto, construyendo metáforas que funcionan desde el contrapunto y la disrupción.

En ese sentido, en esta exposición, la idea de construcción remite a la ciudad como referente visual, y su materialidad -el cemento, la vestimenta, la tela de encaje, por ejemplo- como elementos simbólicos que sustentan la propuesta visual.

Claudio nos muestra con ello, y desde la cualidad despersonalizadora del desnudo, a un hombre que aun heredando las anchas espaldas del Doríforo y los "corsés" de las indumentarias rituales de los despachos del poder tardocapitalista, se envuelve en encajes, asume la feminidad y destierra la horca de la corbata falocéntrica. Enfrenta a Hercules con la intimidad que lo aterroriza y opone la rudeza del cemento, materia de marcada simbología masculina, invasiva, funcionalista y racional, a la suavidad de las curvas vegetales de los estampados florales... ¡Nenazas!

Fernando García-García
Claudio Andrés Petit-Laurent



ESPACIO LARAÑA / FACULTAD DE BELLAS ARTES
PROGRAMACION 2022/23

